

FÍSICA CUÁNTICA Y PISQUISMO HUMANO **Reflexiones sobre la película ¿Y tú qué sabes?**

(WHAT THE BLEEP DO WE KNOW?!)

ADRIANO DE LUCA

Instituto Politécnico Nacional, México

MARIA ELENA SÁNCHEZ AZUARA

Universidad Autónoma Metropolitana, México

Consideramos que esta película refleja el reciente interés que se aprecia en el campo de las ciencias, por una multidisciplinariedad que permita acceder a una visión integral, holística del ser humano entendido como un ser complejo.

La película de la cual nos ocupamos, permite visualizar esta posibilidad, la cual se muestra, en forma a veces metafórica o de ficción, con imágenes que concretizan la complejidad de los procesos subjetivos y de las relaciones sociales. Se establece un diálogo entre la física cuántica, la psicología, la filosofía, las neurociencias e incluso la religión, demostrando así, la posibilidad de complementariedad de las ciencias.

Por otra parte, el argumento central de la película muestra cómo cada quien es el creador de su propia vida y por lo tanto, cada quien puede ser dios creador de su propia realidad. En una forma por demás caricaturesca se presenta el significado de la potencia de los pensamientos, los cuales pueden cambiar las actitudes frente a la vida, así como la respuesta de los otros frente a dichas actitudes. Señalan asimismo, la forma en que se estructuran los roles que se juegan en la vida y que pueden llevar ya sea, al sufrimiento o al bienestar. Podemos ver también el significado de las adicciones, que responden a los roles estereotipados que se repiten y se convierten precisamente en adicciones.

El pretexto es la historia de Amanda, una fotógrafa solitaria, engañada por su marido, que vive la cotidianidad en forma monótona y va por la vida tratando de encontrar respuestas a las más elementales preguntas que cualquier ser humano puede hacerse en las mismas condiciones. Amanda revive su historia; por causa

de su trabajo como fotógrafa tiene que acudir a una boda en el mismo escenario de su propia boda con una pareja que la traicionó. La animación de la película nos lleva a penetrar en una maravillosa experiencia de semirealidad, en la que vemos la expresión de la realidad fantaseada de Amanda, y podemos presenciar también el proceso a través del cual, la protagonista empieza a desenredar los hilos de su historia.

La escena de una boda en el mismo escenario de la suya, resuena en Amanda y detona una crisis que la lleva a cuestionar su vida y las verdades correspondientes a sus creencias, las cuales han sido determinadas por sus experiencias de vida y su forma de interpretar la realidad; su propia percepción del mundo determinaba las creencias que tenía sobre lo que eran los hombres, sobre las relaciones con los demás y sobre su propia imagen.

Al tomar conciencia del sentido de sus miedos los puede controlar, descubre que para ser amada se tiene que amar ella misma, lo cual cambiaría su rol de víctima. En esta forma puede también cambiar su historia, y así la vida para ella ya no será nunca la misma.

Mientras las escenas se desarrollan, catorce científicos y filósofos comentan el significado de lo que metafóricamente va sucediendo, dando formato de documental a la película. Sus ideas se entremezclan enmarcando una disertación animada sobre la verdad y la realidad. Los científicos dan palabras y significado a la acción que vienen desarrollando por los protagonistas. Su función es también la de responder a las preguntas que pueden surgir en relación con la verdad y la realidad, las respuestas las da alternadamente la física cuántica, la psicología, la filosofía y la religión.

Las concretizaciones, logradas con la animación, muestran en forma sumamente original las aportaciones más recientes de las neurociencias animando las células del cerebro humano así, al hacerlas perceptibles se logra que cualquier persona pueda comprender el significado de lo que en términos psicoanalíticos definiríamos como fantasías inconscientes que permean la percepción de la realidad, deformándola y llevando al cerebro a interpretar la fantasía como realidad.

Las intervenciones de los científicos entrelazan los diferentes enfoques, ya que intervienen como en un coro, hablando desde diferentes perspectivas, aunque prevalece el enfoque de la física cuántica vinculada con las neurociencias.

La participación de representantes de diferentes campos del conocimiento, resulta de por sí interesante, pues como ya mencionamos, actualmente se vislumbra la necesidad de la integración del conocimiento para abordar en forma holística un sistema tan complejo y lleno de contradicciones como es la sociedad humana, del cual no pueden dar cuenta los reduccionismos cuantitativos. La física, considerada durante muchos años modelo de ciencia exacta, actualmente afirma que el conocimiento es siempre incierto, la teoría del caos, muy difundida en la actualidad, plantea precisamente que muchos fenómenos son imposibles de predecir; el mismo Einstein afirmaba que “los modelos matemáticos, en la medida que son ciertos no se refieren a la realidad”.

La fragmentación de la ciencia, en busca de la precisión y la predicción ha llevado a la especialización que busca las “partes”, pero que muchas veces pierde de vista el “todo”. La experimentación y la cuantificación se convierten en abstracciones y racionalizaciones teóricas alejadas de la realidad. Los científicos que sustentan la teoría del caos se oponen precisamente al reduccionismo, hablan de un orden implícito, acercándose en realidad a la dialéctica.

Las posiciones actuales en la física cuántica, como lo muestran los físicos que intervienen en la película, se acercan al objetivo de la integración de las ciencias, complementándose unas con otras para lograr un abordaje holístico.

La física cuántica explica que no puede haber certitudes en el campo del conocimiento de la naturaleza, se puede hablar únicamente de probabilidades. La teoría del caos por su parte, afirma que hay fenómenos imposibles de predecir. Einstein decía: “el hecho de que se pueda observar una cosa o no, depende de la teoría que se use. Es la teoría la que decide lo que puede ser observado”. Pero además, añadiríamos: depende de la teoría con la que se observe, la interpretación que se haga de la realidad que se observa.

Curiosamente, la física cuántica viene a confirmar lo que en otros ámbitos de la cultura se expresa, como es el caso del famoso autor Luigi Pirandello, quien en sus obras de teatro plantea que no existe una verdad; hay tantas verdades como hombres hay en los distintos momentos de la vida. La verdad decía Pirandello, no tiene un valor objetivo, es una construcción subjetiva, de un sujeto que asume caras diferentes de acuerdo con las situaciones en las que se encuentra, y que ve de formas diferentes las cosas y las personas que le rodean.

En la película se enfatiza la importancia de la Física cuántica y prevalece la intervención de los representantes de esta disciplina. Frente a esto surge una pregunta ¿Qué es la Física cuántica y cual es su importancia actual?

Einstein, en su libro *La física, aventura del pensamiento*¹ dio una buena explicación de ello, estableciendo una analogía entre el significado de la palabra “cuántica” o “cuanto” con la vida cotidiana. En una mina de carbón, dice Einstein, la producción puede variar en forma continua, es decir, se puede cuantificar que el día de hoy, se produjo un gramo de carbón más que ayer, pero lo que no se puede hacer, es expresar la variación del personal en forma continua, pues no tiene sentido decir que la cantidad de mineros aumentó de 1.80 personas. Con esto intenta decir que ciertas magnitudes se pueden definir en forma relativamente continua y otras no, es decir que hay cosas que cambian en forma discreta, o sea, por cantidades fijas o pasos que no pueden reducirse indefinidamente. A esos pasos mínimos e indivisibles, se les llama **cuantos elementales** de la magnitud en cuestión. En el mundo de la física clásica existía el concepto de que todos los parámetros físicos como: la energía, la velocidad, la distancia recorrida por un objeto y la temperatura, por ejemplo, eran continuos y fueron considerados como tales por muchos años, pero en realidad todos ellos están compuestos de cuantos elementales.

La teoría cuántica estableció también, nuevas y esenciales características de la realidad. La continuidad fue reemplazada por la discontinuidad, y aparecen las leyes de probabilidad.

Según Alan Wolf, uno de los científicos de la película, en un artículo suyo titulado: *The Quantum Physics of Consciousness: Towards a New Psychology* la física cuántica propone una nueva forma de pensamiento, y considera que es necesario pensar en un modelo que integre todas las variables biopsicosociales, las cuales se interrelacionan y son inseparables. Para la física cuántica no se puede hablar de una realidad externa objetiva y definitiva, ya que diferentes mediciones brindan resultados diferentes unos de otros, por lo que no se puede definir ninguna realidad física si primeramente no se especifica y describe el sistema que se está investigando y el tipo de medición que se está aplicando sobre dicho sistema. Para la física clásica esto es algo sorprendente, que no corresponde al pensamiento de la lógica formal.

¹ Einstein Albert, Infeld Leopold, *La física una aventura del pensamiento*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1980.

Las proposiciones de la física cuántica resultan incomprensibles para muchos, ya que no solamente explican con gran precisión todos los fenómenos que ocurren en el mundo de la naturaleza física, sino que, como lo demuestra la película de la cual nos ocupamos, sus aportes resultan de gran importancia para comprender también los fenómenos de la naturaleza humana.

Los científicos y filósofos de nuestra película demuestran su importancia en el desarrollo de las ciencias sociales, específicamente la psicología. Mencionamos Algunas consideraciones que hacen al respecto:

Alan Wolf menciona: “Sin duda alguna, al analizar las incógnitas más profundamente con la ayuda de la teoría cuántica, se abren nuevos modos de estar en el mundo. El verdadero truco de la vida no es estar en el conocimiento determinista sino estar en el misterio”.

Según J. Hagelin “Cuanto más se toma en cuenta la física cuántica, más misteriosa y maravillosa se vuelve la vida”.

Para A. Goswami “La física cuantica, en síntesis, es la física de las posibilidades”.

“Lo que sabemos, dice J. Satinover, es que el mundo es un lugar muy grande, muy misterioso y el ‘mecanicismo’ no es la respuesta a sus misterios, pero el género humano tiene suficiente experiencia y autonomía para descubrirlos por sí mismo”.

Precisamente, el misterio de muchos de los fenómenos de la naturaleza humana lleva a este grupo de científicos y filósofos a plantear cuestionamientos importantes sobre la realidad, el pensamiento, y en general, el misterio de la naturaleza humana.

Estos cuestionamientos se enfocan sobre todo hacia la manera en que sentimos y percibimos el mundo, y a la necesidad de entender si es que hay una diferencia entre el modo en que vemos el mundo y el modo en que éste realmente es.

Intentan los científicos dar respuestas refiriéndose a los imaginarios de las diferentes épocas y culturas. Cada época, cada generación, dicen, tiene creencias y verdades internalizadas: que el mundo es plano o que el mundo es redondo, que

el sol se mueve o que el sol no se mueve, etcétera. Hay cientos de suposiciones antiguas o nuevas y discursos que surgen continuamente y que damos por sentados pero que pueden o no ser ciertos. Así que, probablemente, si tomamos la historia como guía, mucho de lo que se da por sentado acerca del mundo hoy, simplemente en un mañana cercano o lejano puede no ser verdad.

“Tal parece, dice J. Hagelin, que siempre estaremos encerrados en estos preceptos para nunca saber la verdad”.

Continuando en una dinámica de coro, como ya mencionamos, se alternan las voces de cada uno de los participantes, y nos dicen:

El primer órgano **observador** con el que contamos es el cerebro, por lo tanto lo verdaderamente importante a analizar son sus funciones y sus limitaciones. El cerebro es el que observa y nos permite sentir e interpretar las situaciones de la realidad. La física cuántica nos dice que lo que ocurre dentro de nosotros está relacionado con el hecho de que al observar **creamos o modificamos lo que existe fuera de nosotros**, por la simple relación Objeto/Observador.

Ciertos experimentos científicos demostraron que si se toma a un sujeto y se conecta su cerebro a un tomógrafo con tecnología computarizada y se le pide que mire un determinado objeto, se observa que ciertas zonas del cerebro se activan, luego, si se le pide al sujeto que cierre los ojos e imagine ese mismo objeto, cuando lo imagina, se observa que la misma zona del cerebro se activa como si de hecho estuviera mirándolo con los ojos abiertos. Esto provocó que los científicos se preguntaran: ¿Quién ve entonces? El cerebro o los ojos y ¿Cuál es la realidad? ¿Es realidad lo que estamos viendo con nuestro cerebro o es realidad lo que estamos viendo con nuestros ojos? Lo que surgió de este experimento es que el cerebro no reconoce la diferencia entre lo que ve en su ambiente y lo que recuerda, porque son las mismas redes neuronales específicas las que se están activando. Entonces es posible formular otra pregunta: ¿Qué es la realidad?

El cerebro procesa casi 400 millones de bits de información por segundo, pero sólo somos conscientes de dos mil de ellos. Esos dos mil bits de información normalmente están relacionados con nuestro ambiente personal, con nuestro cuerpo o nuestro tiempo.

Estamos bombardeados por cantidades enormes de información que entran a nuestro cuerpo y que procesamos, entran por nuestros órganos sensoriales y

se van filtrando más y más y a cada paso estamos eliminando información y, finalmente, lo que queda en el estado consciente es aquello que disparan cuánticamente determinados grupos de neuronas cerebrales.

Si el cerebro está procesando 400 mil millones de bits de información y nuestro conocimiento es sólo de dos mil, eso significa que al cerebro llega todo lo que ocurre alrededor, y constantemente está recibiendo esa información, sin embargo, su estructura no le permite integrarla toda, sino sólo una parte.

Vivimos en un mundo donde lo único que vemos es la punta del iceberg, la clásica punta de un inmenso iceberg que es la lógica cuántica, dice J. Hagelin.

Las ideas, los pensamientos y los sentimientos están todos contruidos e interconectados en las redes neuronales y todos tienen una posible relación el uno con el otro. Cuando elabora sus pensamientos, se asemeja a un gran nubarrón iluminado internamente por rápidos relámpagos. La fisura sináptica es el cielo entre la tormenta y la tierra, los impulsos eléctricos cuánticos se disparan por todas partes y golpean el suelo. Así que nadie puede ver el pensamiento, lo que se ve son los efectos neurofisiológicos localizados en diferentes cuadrantes del cerebro. Estas zonas están trazadas y responden como una imagen holográfica a todas las circunstancias de la vida como: ira, odio, compasión, amor y a todas las demás emociones y pensamientos.

Por ejemplo, el sentimiento del amor está almacenado en una amplia red neuronal, pero construimos el concepto de amor a partir de muchas otras ideas diferentes. Algunos tienen el amor conectado con la desilusión y cuando piensan en el amor sienten el recuerdo del dolor, la pena, el enojo e incluso la ira. La ira puede vincularse con un sufrimiento que, a su vez, se vincula con una persona y de regreso se conecta con el amor.

Wolf se cuestiona sobre el proceso del conocimiento y propone una hipótesis según la cual todas las sensaciones y percepciones se conforman como hologramas, los cuales están compuestos por ondas luminosas que interfieren unas con otras, dejando su impronta sobre material fotosensible plano o bidimensional. La percepción de la realidad es, según él cree, una secuencia de hologramas en el cerebro, en donde las ondas cuánticas producen eventos y al mismo tiempo son la percepción y la iluminación de esos eventos que crean el holograma.

Cada persona, dice Monti, construye sus propios modelos de cómo ve el mundo fuera de sí mismo. A medida que pasa el tiempo elabora más su modelo de una u otra forma, según como se den las circunstancias ambientales afectivas y todos los acontecimientos que enfrente. Cualquier información que procesamos o que absorbemos del ambiente estará siempre condicionada por las experiencias que se han vivido y la respuesta emocional que se genera es siempre una respuesta determinada por todo eso.

Fisiológicamente las células nerviosas que se disparan juntas acaban por interconectarse y si se repite algo una y otra vez se crean más conexiones formando una estructura a más largo plazo. Por ejemplo si una persona se enoja diariamente, si tiene frustraciones continuamente, o si asume actitudes de víctima en forma estereotipada, las redes neuronales que se generan forman una "identidad" relacionada con el enojo, las frustraciones, etc., y cuando más interconexiones se generan, las características que se asumen serán mas duraderas y a más largo plazo.

Si se deja de activar el proceso del pensamiento que produce respuestas químicas en el cuerpo, esas células nerviosas conectadas una a la otra en una identidad determinada, empiezan a interrumpir su relación.

Nosotros creamos nuestra realidad, somos máquinas que producen realidad con nuestro sistema objeto/observador. Todo lo que percibimos lo reflejamos en el espejo de la memoria como en un gran espejo holográfico, dice C. Pert. Así, es lógico pensar que todo lo que vemos o creemos es realmente una gran ilusión, de la que no tenemos forma de salir para ver lo que realmente hay en el exterior.

A. Goswami plantea que, directamente e inmediatamente vemos que la conciencia esta involucrada. Bajo estas circunstancias podemos pensar que el observador es La conciencia.

El Dr. Emoto habla del pensamiento o intención como una fuerza impulsora capaz de modificar las moléculas del agua, se desconoce cómo sucede esto, pero los resultados existen. Una consideración fascinante de este experimento es el tomar en cuenta que más del 75% de nuestro cuerpo es agua, por lo tanto, dice Emoto, "Si los pensamientos pueden hacerle eso al agua imaginemos lo que nuestros pensamientos pueden hacernos a nosotros". Emoto se interesó mucho por el estudio de la estructura molecular del agua y lo que la afecta: El agua resulta ser el más receptivo de los cuatro elementos. Pensó que tal vez respondería a hechos

no físicos, por lo que realizó una serie de estudios, aplicando estímulos mentales que cambiaron la estructura del agua y fotografió la reacción del agua con un ultra microscopio.

Tomando en consideración estos planteamientos C. Pert señala que en tales condiciones, el solo pensamiento efectivamente puede cambiar el cuerpo.

En la misma forma W. Tiller opina que: “La mayoría de la gente no trata de cambiar su realidad de una manera consistente, sustancial, porque no cree poder hacerlo. Piensan en algo positivo y luego lo borran, porque creen que es una tontería. Luego lo vuelven a intentar pero renuncian nuevamente. Así que en promedio el tiempo que dedican a ello es muy pequeño, y se puede concluir que en realidad no creen poder hacerlo. El pensamiento positivo es una idea maravillosa, pero generalmente solo representa una pequeña mancha cubriendo toda una masa de pensamientos negativos”.

Según la física clásica la realidad debe ser concebida como objetiva y concreta, ahí está y es inmutable. Pero si la realidad es concreta, e inmutable, dice A. Goswami, obviamente no tenemos poder sobre ella, somos insignificantes porque no podemos cambiarla, pero si la realidad es un conjunto infinito de posibilidades, quiere decir cuántica, entonces inmediatamente surge la pregunta: ¿cómo podemos cambiarla, cómo podemos hacerla mejor? ¿Cómo podemos hacerla más feliz? De acuerdo con el pensamiento clásico, no se puede cambiar nada porque no tenemos ningún papel en la realidad. La realidad ya está dada.

A partir de estas reflexiones los científicos de la película se preguntan: ¿Qué es la realidad, es una experiencia? ¿Qué es la vida? ¿Cuál es su propósito? ¿De qué están hechos los pensamientos? ¿son sustancias? ¿Por qué se puede modificar el agua, pasa lo mismo con nosotros? J. Hagelin dice “Existe el mundo macroscópico que vemos, está el mundo de nuestras células, está el mundo de nuestros átomos, está el mundo de nuestros núcleos. Cada uno de estos es un mundo totalmente diferente, tienen su propio idioma, su propia matemática. No son simplemente más pequeños, cada uno es totalmente distinto, pero son complementarios, porque, al fin, cada uno de nosotros somos nuestros propios átomos, pero también somos nuestras células, como también somos nuestra fisiología macroscópica. Todo es verdad, simplemente son diferentes niveles de verdad. El nivel de verdad más profundo descubierto por la ciencia y la filosofía es la verdad fundamental de la unidad”.

El Prof. J. Dispenza, analizando la vida, considera que cada uno de nosotros al despertar por la mañana en forma consciente, crea su propia vida durante todo el día, como quiere que ocurra. Ahora bien, algunas veces, la mente que está examinando todas las cosas que necesita realizar, se ausenta de la realidad que le circunda para dedicarse a pensar en cosas que verdaderamente le interesa realizar en aquel día o aquel momento. Es este el momento en el que crea su día y de la nada realiza y crea cosas que son el resultado de su creación. Cuando más crea cosas, más crea en su cerebro redes de neuronas que le dan el poder y el incentivo para repetir este proceso de creación los días siguientes.

Ramtha dice: Cuando observamos los efectos que adquiere cualquier reacción automática, entonces somos personas con mente física que está respondiendo a su ambiente en forma emocional consciente. Eso no implica distinguir entre las emociones buenas o malas. Las emociones están diseñadas para reforzar químicamente algo en la memoria a largo plazo. Toda emoción es sustancia química impresa de manera holográfica. La farmacia más sofisticada del mundo está en la cabeza.

Hay una parte del cerebro que se llama Hipotálamo que es como una mini fábrica que junta ciertas sustancias químicas que combina con ciertas emociones que experimentamos y a esas sustancias químicas se les llama "Péptido", son pequeñas secuencias de aminoácidos encadenadas, las reunimos en determinados neuropéptidos o neurohormonas que se combinan con los estados emocionales que experimentamos diariamente. Así es como producimos sustancias químicas para el enojo y para la tristeza, así como sustancias químicas para la victimización o la alegría, hay sustancias para la lujuria, esto significa que hay sustancias químicas que coinciden con cada estado emocional que experimentamos y justo cuando experimentamos ese estado emocional en nuestro cuerpo o en nuestro cerebro, el hipotálamo inmediatamente produce el péptido adecuado y luego lo libera a través de la pituitaria en la corriente sanguínea. En el instante en que llega a la corriente sanguínea encuentra su camino hacia diferentes centros o diferentes partes del cuerpo. Cada una de las células del cuerpo tiene receptores en el exterior, y una célula puede tener miles de receptores cubriendo su superficie, como abriéndose al mundo exterior y cuando un péptido se introduce en una célula, es literalmente como una llave que se introduce en una cerradura, entra en el receptor y se adhiere a él como si fuera un timbre sonando que envía una señal a la célula.

En la adultez la mayoría de la gente que ha tenido alteraciones en el camino, puede actuar en una forma emocionalmente rígida o estereotipada, puede actuar vinculándose al pasado como si hoy fuera ayer.

La definición de una adicción dice, es realmente simple: algo que no se puede detener. Las adicciones causan necesidades para satisfacer el ansia bioquímica de las células de nuestro cuerpo. El adicto siempre necesitará un poquito más para lograr un frenesí o una euforia de lo que está buscando químicamente.

A nivel emocional, si estamos bombardeando la célula con la misma actitud y la misma química una y otra vez, diariamente, cuando esta célula finalmente se divide o cuando produce una célula hermana o una célula hija, esa siguiente célula tendrá más sitios de receptores en particular para esos neuropéptidos emocionales y menos sitios receptores para las vitaminas, los minerales, los nutrientes y el intercambio de fluido o incluso la liberación de productos de desecho o toxinas.

Nosotros existimos sólo en los centros asociativos, en la parte de nuestro cerebro que reafirma nuestra identidad y reafirma nuestra personalidad. Las personas que viven su vida considerándola aburrida y exenta de inspiración, es porque no han hecho ningún intento para lograr un conocimiento real e información que los inspire. Están tan hipnotizados por los pseudo valores transmitidos a través de los medios de comunicación, a través de la televisión, a través de la gente que vive y crea ideales ficticios y por los que todos luchan para tener, por ejemplo, una determinada apariencia física o de belleza.

Así, la mayoría se rinde y vive su vida en la mediocridad, y quizás nunca intentará una superación y buscará en los preceptos religiosos la solución a preguntas básicas como: por qué estamos aquí, y si existe algún propósito en la vida.

Las conclusiones que aportan después de estas largas disertaciones del coro, se refieren a la posibilidad de una nueva forma de enfrentar la vida, considerando que el Cerebro es capaz de millones de cosas diferentes y la gente realmente debería aprender cuan increíbles son sus mentes. No sólo se tiene este gran poder dentro de nosotros: que puede evolucionar en tantas cosas, como ayudarnos a aprender y adaptarnos, sino que también puede ayudarnos a trascender, tal vez se encuentre la manera de que pueda llevarnos a un nivel más alto de nuestra existencia, donde de hecho podamos entender el mundo de un modo más profundo, tener una nueva relación con las cosas y las personas. En última instancia, poder encontrar un significado mayor para nosotros en este mundo.

Podemos demostrar que hay una parte espiritual de nuestro cerebro, dicen los científicos, a la que todos podemos tener acceso y es algo que todos podemos hacer. Somos mucho más de lo que creemos que somos, podemos influir sobre nuestro medio ambiente, sobre la gente. Estamos aquí para ser creadores, estamos aquí para infiltrar el espacio con ideas y grandes pensamientos, estamos aquí para hacer algo con esta vida.

Debemos buscar el conocimiento sin ninguna interferencia de nuestras adicciones y si lo logramos, encontraremos el conocimiento de nuestra realidad y nuestros cuerpos lo experimentarán de forma nueva, con una química nueva, hologramas nuevos, nuevos lugares reconocidos de pensamiento, más allá de nuestro sueños más insólitos.

Hasta aquí llegamos con estas disertaciones que abren la puerta a reflexiones más profundas sobre el significado de todas las funciones del ser humano y sobre la necesidad de una colaboración de todas las ciencias para acercarnos al conocimiento.